

HERMENEUSIS ONTOIMPLICADORA SOBRE EL CRISTO DE LA SALUD: RELIGIOSIDAD DE UN PUEBLO

José Gregorio Rodríguez Cordero
jogrecorr@gmail.com
Universidad Pedagógica Experimental Libertador

Sinopsis Educativa
Revista Venezolana
de Investigación
Vol. 19.2
Diciembre: 2019
pp 75 - 81

Recibido: Octubre 2019
Aprobado: Noviembre 2019

RESUMEN

La educación religiosa se deriva de esta dimensión trascendente. Este artículo tiene como propósito comprender el sentido y significado de la devoción al Cristo de la Salud en el Municipio Pedro Zaraza del Estado Guárico. Se desarrollarán diversos conceptos, temas, relacionados a la "festividad del Cristo de la Salud". En la parte educativa se apoya en el pensamiento pedagógico de Gabriela Mistral (1924), y en las doctrinas de Juan Pablo II (1998). En relación a lo metodológico, es una investigación que se inscribe en el paradigma interpretativo, siendo el método que orientará la investigación el fenomenológico - hermenéutico. Para ello, se utilizarán como informantes clave a cinco (5) personas de la localidad que serán identificados con sus respectivos seudónimos, a quienes se les efectuará una entrevista a profundidad y además, se aplicará la técnica de la observación, todo ello para obtener la información que permitirá desarrollar el contexto crítico y generativo de esta realidad de estudio devocional. El fin último es Construir una hermeneusis ontoimplicadora sobre el sentido y significado de la religiosidad popular al Cristo de la Salud desde la perspectiva del pueblo zaraceño, que parte de una devoción hecha tradición.

Palabras clave:
Hermeneusis-
Ontoimplicadora-
Religiosidad-
Cristo de la Salud.

ONTOIMPLICATING HERMENEUSIS ABOUT THE CHRIST OF HEALTH: RELIGIOUSNESS OF A PEOPLE

ABSTRACT

Religious education is derived from this transcendent dimension. This article aims to understand the sense and meaning of the devotion to the Christ of Health in the Municipality of Pedro Zaraza of the Guárico State. It will be developed various concepts, themes, related to the "Christ of Health" festival. In the educational part it is based on the pedagogical thought of Gabriela Mistral (1924), and on the doctrines of Juan Pablo II (1998). Regarding the methodological, it is an investigation that is inscribed in the interpretative paradigm, being the method that will guide the investigation the phenomenological - hermeneutic. For this, it will be used as key informants, five (5) people of the locality that will be identified with their respective pseudonyms, who will be interviewed in depth and also, it will be applied the technique of observation, all of it, to obtain the information that will allow to develop the critical and generative context of this reality of devotional study. The ultimate goal is to build an ontoimplicating hermeneusis about the sense and the meaning of popular religiosity to the Christ of Health, from the perspective of the people of Zaraza who set out from a devotion made tradition.

Key words:
Hermeneusis-
Ontoimplicating-
Religiosity- Christ of
Health.

L'HERMÉNEUSIS ONTOIMPLICATEURE SUR LE CHRIST DE LA SANTE: LA RELIGIEUSE D'UN PEUPLE

RÉSUMÉ

L'éducation religieuse est dérivée de cette dimension transcendante. Cet article a pour but de comprendre le sens et la signification de la dévotion au Christ de la Santé dans la municipalité de Pedro Zaraza de l'État de Guárico. Ils seront développés divers concepts, thèmes liés au festival "Christ de la santé". Dans la partie éducative, il est basé sur la pensée pédagogique de Gabriela Mistral (1924) et sur les doctrines de Juan Pablo II (1998). En ce qui concerne la méthodologique, c'est une enquête cela s'inscrit dans le paradigme interprétatif, étant la méthode qui guidera l'enquête, la phénoménologique - herméneutique. Pour cela, ils seront utilisés en tant qu'informateurs clés à cinq (5) personnes de la localité qui seront identifiées avec leurs pseudonymes respectifs, qui sera interviewé en profondeur et aussi, il sera appliqué la technique d'observation, tout cela pour obtenir les informations qui permettront de développer le contexte critique et génératif de cette réalité de l'étude dévotionnelle. Le but ultime est de construire une hermeneusis ontoimplicature sur le sens et la signification de la religiosité populaire au Christ de la Santé du point de vue du peuple zaraceño qui part d'une dévotion fait tradition.

Mot clefes:
L'herméneusis-
Ontoimplicateur-
Religiosité- Christ de
la santé.

INTRODUCCIÓN

Exordio: la pasión y muerte de Jesucristo me permitió en este pueblo entender, asimilar y comprender el gran amor que Dios nos tiene al ser clavado en una cruz para salvarnos de nuestros propios pecados.
"Pues tanto amó Dios al mundo que envió a su unigénito, para que todo el que crea en Él no perezca sino que tenga vida eterna". (Jn 3,16).

En casi todo el continente, llamase mundo o universo, es posible distinguir un camino que, a lo largo de los siglos, ha llevado a la humanidad a encontrarse progresivamente con la verdad, con su religiosidad y a confrontarse con ella. Es un camino que se ha desarrollado, como lo dice Juan Pablo II (1998):

No podría ser de otro modo, dentro del horizonte de la autoconciencia personal, al hombre cuanto más conoce la realidad y el mundo y más se conoce a sí mismo en su religiosidad, le resulta más urgente el interrogarse sobre el sentido de las cosas, de la presencia de Dios y sobre su propia existencia (p.3).

El Cristo de la Salud, ha sido objeto de la presencia de Dios en el Municipio Pedro Zaraza, ha estado presente en todos los momentos de la vida religiosa del zaraceño. En este sentido, de acuerdo al dialogo sostenido con muchos de sus habitantes,

A la luz de estas consideraciones en lo ontoimplicador sobre el Cristo de la Salud y la religiosidad de un pueblo, el punto de partida y fuente original están sustentadas en la palabra de Dios revelada en la historia contada desde sus pobladores, de tal manera que a través de esta hermeneusis se persigue comprender porque este pueblo cree en el Cristo de la Salud como una iconografía del Dios sanador que pasó por Galilea obrando grandes milagros y que hoy sigue sanando a muchas personas en Zaraza y más allá de sus fronteras.

Las sociedades humanas a nivel del mundo fueron educadas durante milenios por cosmovisiones religiosas y por quienes ejercían la autoridad, por lo que se entendía como delegación divina directa, en la materia. Primero fue en el contexto de los diferentes politeísmos de los que se tiene noticia; después de los monoteísmos que se alzaron vencedores en la disputa por lo religioso el Islam, el Judaísmo y el Cristianismo y que, sobreviviendo hasta el presente,

impregnan, con sus valores y sus prácticas, al mundo contemporáneo, en donde entra con bastante poder la influencia de la cultura y religión, ambas realidades implican necesariamente transmisión, tradición, entrega, sucesión de un legado de unas generaciones a otras. Esas acciones no pueden llevarse a cabo sin la educación, entendida como el proceso por el cual una comunidad intenta transmitir a todos sus miembros la cultura.

Es así como, en nuestro pueblo venezolano, en su religiosidad se ha considerado que la razón humana, posee la capacidad y posibilidad de conocer, hablar y relacionarse amistosamente con Dios. Este conocimiento por medio de la razón, ascendiendo a Él “a partir de las cosas creadas”, corresponde a la naturaleza racional del hombre. Pertenece también al designio de quien todo lo ha creado, el cual, al dotar al hombre de esta naturaleza, quiere ser conocido por él. “Dios creando y conservando el universo por su palabra ofrece a los hombres en la creación un testimonio perenne de Sí mismo. Éste testimonio se da como don y, a la vez se deja como objeto de estudio por parte de la razón humana.

Para la iglesia católica, a nivel mundial, una procesión es un acto de fe y penitencia con el fin de dar testimonio público de lo que significa la muerte de Cristo. Es un desfile solemne en el que diferentes hermandades salen a recorrer las principales calles de un pueblo o una ciudad. En dicha actividad suelen participar diversos estratos sociales. En algunos lugares existen cofradías, suerte de grupos de personas encargados de organizar y dirigir el recorrido de la procesión. Llevan en andas imágenes de Jesucristo, María Santísima o santos, otros llevan pesadas cruces de mezquite con un vestuario especial que los distingue por la cofradía a la cual pertenecen usando un color determinado.

En el Municipio Pedro Zaraza del Estado Guárico, cada primero de enero se realiza la procesión del Cristo de la Salud, para cantarle y pedirle por la salud de los enfermos. La gente espera con fervor y alegría el paso del Cristo crucificado, con todo eso se identifican plenamente los zaraceños, quienes vociferan por todas partes los milagros que el Señor.

En este constructo, ha de saberse que, desde la escuela, dibujaba todos los momentos claves de la pasión y muerte de Cristo, los cuales fueron despertando en mí, un gran interés

por conocer más acerca del paso de Dios en nuestras vidas. Cuando hablamos de Dios, los cristianos hablamos de alguien que ha tomado la iniciativa para comunicarse con los hombres, como afirma el Concilio Vaticano II: “Quiso Dios con su bondad y sabiduría, revelarse a Sí mismo y manifestar el misterio de su voluntad (cf, Ef 1,9): por Cristo la palabra hecha carne y con el Espíritu Santo, pueden los hombres llegar hasta el Padre y participar de la naturaleza divina (cf Ef 2,18; 2 pe1,4). En esta revelación, Dios invisible movido por amor habla a los hombres como amigos (cf Ex 33,11; Jn 15, 14-15), trata con ellos (Bar 3,38) para invitarlos y recibirlos en su compañía”. Dei Verbum, 2).

De acuerdo a lo planteado, surgen las siguientes interrogantes ¿Cuál es el sentido de la devoción del Cristo de la Salud en la religiosidad zaraceña? ¿Cuál es la Hermeneusis sobre el significado de la religiosidad al Cristo de la Salud desde la perspectiva del pueblo zaraceño? A estas interrogantes les estaré dando respuestas a través de los siguientes ejes teleológicos; Comprender el sentido de la devoción al Cristo de la Salud como una creencia religiosa del pueblo zaraceño, Construir una hermeneusis ontoimplicadora sobre el sentido y significado de la religiosidad al Cristo de la Salud desde la perspectiva del pueblo zaraceño.

Con estos propósitos pretendo una hermeneusis que contenga un alto grado de significado, puesto que hoy en día, la devoción al Cristo de la Salud, imagen de Jesús crucificado que refleja toda atrocidad física, se ha convertido en una esperanza para las personas que sufren dificultades en la vida. La oración y el sacrificio permiten alcanzar de Dios los milagros que ansía el corazón humano. El fervor de los fieles en esta advocación de Jesucristo me permite profundizar en la intersubjetividad de los seguidores para comprender el sentido y significado que le dan al Cristo crucificado. De allí la importancia de abordar este avance de manera integral.

SUSTENTOS TEÓRICOS

Desde el punto de vista teórico, ha de hacerse referencia a los factores empíricos en los cuales se sustenta el artículo. Destacando los que se vienen desarrollando en lo sucesivo.

Posicionamiento Epistémico

Del mismo modo he creído necesario incluir, la filosofía propuesta por el Sumo Pontífice Juan Pablo II (1998). La Fe y la Razón, son como

las dos alas con las cuales el espíritu humano se eleva hacia la contemplación de la verdad. Dios ha puesto en el corazón del hombre el deseo de conocer la verdad y, en definitiva, de conocerle a él para que conociéndolo pueda alcanzar también la plena verdad sobre sí mismo (cf. Ex. 33,18; Sal 27). Lo que es decir conocer la fe del zaraceño y hasta que punto prevalece la razón por la devoción que propician al Cristo de la Salud.

En el aspecto educativo esta investigación se apoya en el pensamiento pedagógico de Mistral (1924), específicamente cuando señala "La educación es, tal vez, la forma más alta de buscar a Dios." Dicho pensamiento que se ve reflejado en sus obras "Oración del estudiante a la gracia", donde elabora una prosa en la cual el estudiante suplica para tener las capacidades intelectuales que le permita entender el conocimiento. "La imagen de Cristo en la Escuela" muestra el papel que debe ocupar la religiosidad en la escuela y cómo esta debe ser no impuesta, sino entregada de una forma adecuada promoviendo la libertad. También "La oración de la maestra", es un prosa donde suplica la sabiduría necesaria para ejercer su oficio de forma plena y adecuada. Su obra, tiene como base una profunda entrega a su quehacer, así lo demuestran sus escritos relacionados al ámbito pedagógico.

Las Procesiones y el Paganismo

La Iglesia, en sus inicios, no promovía ni organizaba las procesiones por considerarlas propias del paganismo, hubo de aceptarlas por la creciente demanda de un pueblo que no se resignaba a prescindir de las mismas, como a lo largo de este estudio tendremos ocasión de comprobar. Varios son, en efecto, los escritores de las religiones que de palabra o por escrito han manifestado su entusiasmo ante el espectáculo que ofrecen las procesiones sobre todo en Semana Santa.

Muchos peregrinos, dejándose llevar de ese entusiasmo, han cedido al impulso, aun a sabiendas de que tal parangón carece de fundamento histórico, de compararlas con las de los dioses antiguos, en particular con las de los dioses helenísticos reunidos en parejas, v. gr. Cibeles y Atis, Salambó y Adonis, Isis y Serapis; siempre un dios que muere de muerte violenta y una diosa, o una mujer divinizada, que lo llora hasta que aquél resucita. Se añade que las procesiones de la Semana Santa en la iglesia Venezolana, lo son, en parte, de imágenes vestidas, que se llevan en andas y a las que en

determinadas ocasiones o momentos se imprime un aire de danza. Algunas están revestidas de suntuosísimos ropajes y adornadas de valiosas joyas. Las andas, los varales de los palios, los candelabros, están labrados en plata.

La procesión pagana, en una época ya tardía y, por tanto, muy próxima a la implantación y el auge del cristianismo, comportaba a menudo, aunque no necesariamente, el desfile de imágenes, símbolos y atributos de dioses, objetos de culto, entre otros, fuera de su lugar habitual de custodia para ponerlos en contacto con el mundo y santificar, defender o beneficiar de cualquier otro modo a este último.

Los cristianos primitivos, enemigos acérrimos de las procesiones paganas, no sólo rehusaron practicar en sus cultos cosa semejante, sino que hicieron todo lo posible por desacreditarlas. Fue entonces cuando la palabra pompa, con que los paganos designaban la procesión, comenzó a adquirir el significado de lujo huero, boato, soberbia, vanidad; en suma, todo lo contrario a la austeridad, la sencillez y la modestia que caracterizaban al buen seguidor de Cristo. La más execrable para ellos de las pompas paganas, la pompa circensis, que preludiva los juegos romanos del anfiteatro y del circo, les dio pie para equiparar tal pompa con el triunfo del mismísimo Satanás.

Es un hecho, sin embargo, que la Iglesia fue dando entrada paulatina en sus ritos al espíritu y a multitud de elementos de las pompas antiguas, si bien poniendo sus principales acentos en la penitencia y en la oración, de modo que llegó a asumir la herencia de la Antigüedad no sólo en sus aspectos formales, sino también en los lúdicos y expansivos, a los que la religiosidad popular estuvo y está siempre abocada.

Itinerarium Egeriae

Este curioso opúsculo, descubierto hace ahora justamente un siglo, se debe a la pluma de una monja gallega (o por tal la tienen la mayoría de los autores), de nombre Egeria, que peregrinó a Tierra Santa hacia el año 400, o más precisamente entre 381 y 384, como propugna el padre Arce, su más reciente editor y comentarista.

Egeria escribió una relación del viaje, tenida en gran estima no sólo por los estudiosos del latín vulgar, sino por los liturgistas, que encuentran en ella preciosas informaciones sobre el ritual y el culto de aquella época 5. Tres largos años duró el viaje, sin que Egeria

experimentase contratiempo alguno. Ello hace presumir una resistencia física más propia de mujer joven que de anciana abadesa. Los miramientos y atenciones que le dispensan los obispos, clérigos y monjes con quienes entra en relación; el celo con que la tratan los funcionarios de la administración imperial, dispuestos a facilitarle escolta cuando los azares del camino así lo aconsejan, delatan a una dama de alcurnia, tal vez emparentada con Teodosio, el emperador reinante a la sazón (o muy cercano ya al trono) y oriundo de Cauca, en Gallaecia.

No carecía Egeria de sensibilidad para el paisaje: “No hay país más bello que la tierra de Gessén”, “Nunca vi montañas tan altas como el Sinaí”; pero sí andaba escasa de cultura profana. Lo que más parece esta mujer dominar a fondo es la Sagrada Escritura, en particular el Antiguo Testamento. Aquella ignorancia de la ciencia y la literatura profanas y este saber de la Escritura la asemejan a Prisciliano, tan ignorante o falto de interés como ella por las cuestiones de la cultura antigua.

Procesión del Domingo de Ramos

La procesión del Domingo de Ramos inauguraba la Semana Pascual, que en Jerusalén llamaban Semana Mayor. A la hora séptima (una de la tarde) sube todo el pueblo al monte Olivete o Eleona, a la iglesia; se sienta el obispo, se dicen himnos y antífonas y lecciones apropiadas al día y al lugar. Y cuando empieza a ser la hora nona (las tres) se suben cantando himnos al Imbomon, que es el lugar del cual subió el Señor a los cielos, y allí se asientan.

También allí se dicen himnos y antífonas propios del lugar y del día, lo mismo que lecciones y oraciones intercaladas. Y cuando ya empieza la hora undécima (las cinco de la tarde) se lee el texto del Evangelio, donde los niños, con ramos y palmas, salieron al encuentro del Señor, diciendo “Bendito el que viene en nombre del Señor”. Y al punto se levanta el obispo y todo el pueblo y se va a pie todo el camino. Todo el pueblo va delante de él, cantando himnos y antífonas, respondiendo siempre: “Bendito el que viene en nombre del Señor”. Y todos los niños de aquellos lugares, aunque no pueden ir a pie, por ser tiernos, y los llevan sus padres al cuello, todos llevan ramos; unos, de palma; otros, de olivos; y así es llevado el obispo en la misma forma en que entonces fue llevado el Señor.

Desde lo alto del monte hasta la ciudad, y desde aquí a la Anástasis, por toda la ciudad, todos hacen el camino a pie; y si hay algunas matronas o algunos señores, van acompañando al obispo y respondiendo. Se va poco a poco, para que no se canse el pueblo, y así se llega a la Anástasis ya tarde; donde después de llegar, aunque sea tarde, se hace el lucernario, se repite la oración en la Cruz y se despiden al pueblo.

Ciertos pormenores, como el de que el obispo sea conducido en la misma forma en que entonces fue llevado el Señor, sugieren que la procesión procuraba reproducir con el máximo verismo el suceso histórico, de modo que tal vez no sea exagerada la interpretación de este pasaje del *Itinerarium Egeriae* en el sentido de que el obispo iba montado en un asno como Jesús había ido. Y lo mismo los días siguientes. Durante ellos, los fieles se congregan en torno a la gruta en donde se creía que Jesús se había reunido con sus discípulos; visitaban el lugar de la agonía del Señor, en el huerto de Gethsemaní; conmemoraban el prendimiento, la comparecencia ante Pilatos, la sentencia de éste y los episodios de la Pasión, el Santo Entierro.

La fiesta de Pascua presenta el mismo carácter de conmemoración del acontecimiento histórico de la Resurrección y de las diferentes apariciones de Jesús. Se ve aquí cómo el aspecto histórico predomina sobre el ideológico que tenía primitivamente la fiesta de la Pascua, fiesta de la Redención lograda por la muerte y la resurrección del Salvador, inseparablemente unidas. En Jerusalén, todo el oficio del Viernes Santo se caracteriza por el predominio de la compasión dolorosa de los sufrimientos de Jesús.

RECORRIDO METÓDICO

Desde el punto de vista metodológico, esta investigación la abordaré bajo el paradigma interpretativo. Del Rincón (2009), sostiene que: “El paradigma interpretativo describe e interpreta los fenómenos educativos, tal cual como se manifiestan, y se interesa por el estudio de los significados e intenciones de las acciones humanas, desde la perspectiva de los propios agentes sociales involucrados” (p. 193). Se utilizará el método fenomenológico-hermenéutico, según Pourtouis y Desmet (1992): “Representa un enfoque empírico cuyo objetivo es identificar las formas cualitativamente diferentes, en las que otras personas experimentan, conceptualizan, perciben y comprenden diversos tipos de fenómenos” (p. 64).

La investigación se realizará en el Municipio Pedro Zaraza del Estado Guárico, Cuna de la Devoción al Cristo de la Salud; un pueblo mayoritariamente católico donde funcionan cuatro parroquias eclesíásticas y tres capillas en las cuales se le rinde adoración y culto a Jesucristo Dios sanador. Es un pueblo que cuenta con una población de 62.027 habitantes según el último censo poblacional realizado por el Instituto Nacional de Estadística. Los sujetos de esta investigación serán usados de forma intencional, para facilitar el estudio: cinco devotos del Cristo de la salud que serán identificados con sus respectivos seudónimos: Peregrino I, peregrino II, Devoto I, Devoto II y Devoto III.

Para la recolección de la información se utilizará la observación y la entrevista a profundidad. En la misma, de acuerdo con lo expuesto por Gutiérrez (2009), el entrevistador dispone de un guion, que recoge los temas a tratar a lo largo de la entrevista. Sin embargo, el orden en el que se abordan los diversos temas y el modo de formular las preguntas se dejan a la libre decisión y valoración del entrevistador. En el ámbito de un determinado tema, éste puede plantear la conversación como desee, efectuar las preguntas que crea oportunas y hacerlo en los términos que estime convenientes, explicar su significado, pedir a las entrevistadas aclaraciones cuando no entienda algún punto y que profundice en algún extremo cuando le parezca necesario, establecer un estilo propio y personal de conversación. En todo el proceso investigativo se tendrá presente que en los estudios cualitativos tanto la validez como la fiabilidad van a ser reflejados por los procesos de categorización, estructuración, contrastación y teorización.

Martínez, M. (2006) dice que habrá que prestar especial atención a: La categorización. Este proceso trata de asignar categorías o clases significativas, de ir constantemente diseñando y rediseñando, integrando y reintegrando el todo y las partes, a medida que se revisa el material y va emergiendo el significado de cada sector, párrafo, evento, hecho o dato. La Estructuración. Todo el proceso de estructuración es también un ejercicio continuo que tiende a validar una comprensión realista y auténtica del tópico estudiado. La contrastación. Esta etapa de la investigación consiste en relacionar y contrastar sus resultados con aquellos estudios paralelos o similares.

REFLEXIONES FINALES: HERMENEUSIS

De acuerdo con las entrevistas interpretadas hasta ahora, los Zaraceños y visitantes, agotados o no, dejan la comodidad de sus hogares para emprender una ardua caminata por las calles soleadas de Zaraza. Al final, los fieles regresan al mismo lugar de donde salió para culminar la procesión con una solemne eucaristía de acción de gracias por los favores concedidos. Para el pueblo, el Cristo de la Salud responde a un peregrinar y un sacrificio que agrada a Dios, unos hacen el trayecto en su totalidad, otros solo algunas cuadras también existen los que se ubican en un lugar determinado para verlo pasar. En todos los casos, son evidencias de una manera de expresarle a Dios su alegría por lo que Él ha hecho es sus vidas. Se recuerdan también, los episodios que ocurrieron en el año 1855 y 1856 cuando la tragedia del cólera Morbus martirizó a los zaraceños. Es una devoción que cada año se renueva al escuchar los milagros de sanación de muchas personas que esperan fervorosamente la salida del Cristo.

El Cristo de la Salud para los habitantes de Zaraza, tiene una significativa relevancia, pues es la imagen de Dios mismo en la tierra, una persona histórica que sufrió y padeció de igual manera que nosotros los humanos. Esta devoción cobra importancia por la fatídica epidemia del cólera morbus que entra a Venezuela por el Puerto de la Guaira y se va extendiendo a varias regiones del país, diezmando considerablemente a la población de Zaraza que en los últimos años de 1855 y principio de 1856 no hubo tiempo para velorios ni para dar cristiana sepultura.

Las crónicas populares y el cronista del pueblo, Gustavo Chacín, relatan que una niña de nombre Carmen Díaz, poco antes de morir por esta terrible enfermedad, contó a sus padres haber visto en sueños a personas flacas y débiles que el primer día del año conducían en procesión al Crucificado. Refirió que en esa procesión iban los enfermos del vómito negro, mencionándolos por sus nombres. Esto llamó la atención de los padres, pues la niña no conocía a todas las personas que había nombrado. Además contó, que en su sueño, un muchacho consumía un fruto amarillo, ella había tratado de quitárselo para calmar su sufrimiento, pero no pudo alcanzarlo. Decía que el resto de las personas en procesión sí pudieron consumir el fruto y caminaban contentas porque con ello se salvarían de la enfermedad.

Poco tiempo después, un hombre que pasó por la calle Libertad enfermó repentinamente, sintió los síntomas de la horrible enfermedad, recordó el sueño de la niña y decidió consumir jugo de limón porque consideró que la fruta amarilla que le fue revelada a Carmen Díaz era un limón maduro. Con fe, rogó a Dios que le concediera salud y para su asombro se produjo su mejoría. Al sentirse milagrosamente sanado prometió cumplir el sueño de la niña. Así el primero de enero del año 1857, a las tres de la mañana es sacado en procesión por vez primera, la imagen del Crucificado.

La procesión, se ha convertido con el pasar de los años, en una de las tradiciones más hermosas del estado Guárico y por ende de Venezuela, pues la actividad religiosa reúne en oración no solamente a los feligreses y personas de buena voluntad sino también, en un punto de encuentro para las familias y conocidos que con gusto se saludan con el feliz año durante el recorrido de la procesión.

La devoción a Jesucristo crucificado, es una fiesta de fe que se inicia a las 5:00 de la madrugada con el repique de las campanas de la Iglesia San Gabriel Arcángel, lugar donde se encuentra alojada la santa imagen del Cristo de la Salud; a esta hora se comienza a reunir un grupo de personas que rezan el rosario para después justamente a las 6:30 de la mañana salir en procesión bajo la conducción de un grupo de laicos comprometidos en las diferentes parroquias eclesiales de Zaraza que durante todo el recorrido van animando, orando, cantando y predicando la palabra de Dios.

La imagen que actualmente sale en procesión fue traída a Zaraza por el padre Pedro José Miserol desde el antiguo templo de la iglesia San Pablo el Ermitaño de la Ciudad de Caracas, destruido en 1888 por el presidente Guzmán Blanco debido a problemas con sectores católicos del país, fundamentalmente con el clero de la Iglesia. Durante años se creyó que esta escultura databa del siglo XVIII, sin embargo, en el año 2009 fue restaurada en el Museo de Arte Contemporáneo por la Señora Zoila Rosa Ramírez, quien determinó que es una imagen que data del siglo XVII y que la misma constituye una joya de gran valor artesanal.

REFERENCIAS

Casanova R. (2008). *Aspectos médicos y cardiológicos de la pasión y la crucifixión de Jesús, el Cristo*. Caracas: Vadell.

Chacin M. (2011). *En la muerte por crucifixión*. Paris 1981 Madrid: Ediciones Cristiandad.

Francisco Varo, Rabí Jesús de Nazaret (B.A.C., Madrid, 2005) 186-191.

Gariela Mistral (1924) *Oración del estudiante a la gracia*. Los Heraldos. México

Hernández J. (2010). *Comentarios en "La muerte física de Jesucristo"*. Madrid: McGraw Hill.

Juan Pablo II (1998). *La Fe y la Razón*. Ediciones Tripode. Caracas- Venezuela.

Martínez, M.(2006) *Metodología de la Investigación Cualitativa*. Los Heraldos Negros. México.

Mendoza M. (2008). *La crucifixión y la muerte de un hombre llamado Jesús*. Caracas: Equinoccio.

Pérez O. (2015). *El proceso de Jesús. La historia*. Madrid: Siruela.

Pinto J. (2007). *La historia y la patología de la crucifixión*. Madrid: McGraw Hill.

Pourtois, J y Desmet, H (1992). *Epistemología e instrumentación en ciencias humanas*. Barcelona: Editorial Herder.

Rodríguez D. (2005). *La crucifixión de Jesús. La pasión de Cristo desde un punto de vista médico*. Paris 1981 Madrid: Ediciones Cristiandad.

Ríos D. (2014). *Ejecución por crucifixión. Historia, métodos y causa de la muerte*. Barcelona: Crítica.